

Como organizarse en el establo

Gestión de los grupos de bovinos mediante el unifeed. Distinguir las vacas secas.

Andrea Formigoni

Instituto de Fisiología Veterinaria de la Universidad de Bolonia

El unifeed se ha extendido rápidamente en las explotaciones de bovinos de leche; se ha afirmado también por el hecho de que permite alimentar a los animales de manera más sencilla, precisa y racional que como era posible con las técnicas tradicionales.

Esto ha permitido también a granjas de dimensiones pequeñas y medias adquirir carros mezcladores o picadoras mezcladoras, que permiten la distribución de los diferentes componen-

tes de la ración mezclados homogéneamente entre sí y distribuidos "a voluntad" a los bovinos.

Cuando los autoalimentadores se encuentran presentes en el establo, los alimentos introducidos en el carro son sólo forrajes (ensilados, henos, pajas, etc.) y una pequeña parte de concentrados (necesarios para satisfacer las exigencias ligadas a la producción de cantidades modestas de leche, 18-20 kg/día).

EL MOMENTO FISIOLÓGICO

Los criterios para clasificar a las vacas en grupos son diferentes y dependientes de numerosos factores de la explotación, como son: los espacios disponibles, el número de vacas, la presencia o no de autoalimentadores, el estado sanitario del rebaño, las dimensiones del carro, etc. Podemos afirmar en general que la elección óptima es la que favorece las diversas exigencias fisiológicas, dependientes del momento productivo de las vacas, y que al mismo tiempo permite a los operarios del establo desarrollar con facilidad y precisión los diferentes trabajos de la granja (observación de los celos, fecundación, etc.).

Teóricamente podemos identificar diversos grupos de vacas correspondientes al momento fisiológico y productivo en que éstas se encuentran (véase cuadro 1). Tendremos pues un grupo de vacas secas, un grupo de vacas en preparación para el parto y un grupo para cada una de las diferentes fases de la lactación. Cuando sea posible, es conveniente la separación de las primíparas de las pluríparas en lactación.

ANTES DEL PARTO

Es indispensable separar los animales secos (dos últimos meses de gestación) de los animales en lactación. Muy frecuentemente no se prepara un carro especial para estos animales, sino que se utiliza la ración de las terneras o parte de la de las vacas en lactación con ayuda de heno y/o paja. Esta última solución, si bien cómoda y correcta teóricamente, puede traducirse frecuentemente en la práctica en graves excesos alimentarios, en parte ligados a la facilidad de equivocarse en la cantidad de alimentos suministrados. Estos excesos son aún más frecuentes cuando se apartan los animales que se preparan para el parto del grupo de vacas destinadas a la lactación.

En efecto, la dificultad, incluso para el ganadero más experto, de prever con exactitud el momento del parto comporta un desplazamiento del animal o demasiado tardío (en cuyo caso el efecto negativo del stress inducido es superior a las ventajas) o demasiado anticipado. Este último caso es ver-

CUADRO I

Cómo se pueden agrupar las vacas según la fase fisiológica

Grupo fisiológico	Días desde el parto	Lo que se debe hacer
Primera fase del secado	de -60 a -21	Tratamiento para el secado. Asegurarse del nivel de selenio. Mantener la condición corporal. Mejorar el tono gástrico. Programar vitaminas y minerales.
Ultima fase del secado	de -21 a 0	Suministrar menos calcio. Mantener la condición corporal. Más proteínas no degradables. Mantener un buen nivel de vitaminas y minerales.
Parto	de 0 a 21	Aumentar la ingestión. Reducir al mínimo la pérdida de peso. Reducir los desórdenes ginecológicos. Observar el primer celo.
Primera fase de la lactación	de 21 a 150	Primer celo dentro de 50 días. Primera fecundación dentro de 70 días. Concepción en 110 días. Alcanzar en 80 días la pérdida de peso corpóreo.
Media lactación	de 150 a 210	Recuperar la pérdida de peso. Mantener la persistencia de leche (< 10% de pérdida).
Ultima fase de la lactación	de 210 a 305	Recuperación del peso. Maximizar la ingestión de los forrajes.

De Sniffen, 1989



Para alimentar a las vacas es indispensable separar al menos a los animales "en seca" (o sea aquellos que se encuentran en los dos últimos meses de gestación) de los en lactación.

daderamente frecuente y conlleva muchas veces una prolongación del período de "steaming-up" por encima de los 10-15 días considerados necesarios para una buena adecuación de la microflora estomacal del rumiante al alimento que la vaca recibirá después del parto.

Tal eventualidad puede inducir a la aparición de edemas mamarios importantes, retenciones placentarias, inapetencia post-partum y, aspecto con frecuencia subvalorado, a grandes producciones de calostro y de leche ya en las 2-3 primeras semanas de lactación. Esta última situación puede predisponer a una rápida movilización de las reservas corporales, con acentuado riesgo de cetosis.

Igualmente no hay que olvidar que las bacterias que atacan en la panza a los almidones tienen una velocidad de crecimiento muy superior a las que atacan a la celulosa. De ello se deduce que son necesarios tiempos relativamente breves (6-7 días) para "readaptar" la panza a cantidades de pienso elevadas.

En su conjunto, el grupo de preparación para el parto resulta conveniente, pero es preferible no emplear excesivas cantidades de pienso (mayores de 2-3 kg) y hacer que los animales no permanezcan allí durante un tiempo demasiado prolongado. Es conveniente efectuar en esta fase "integraciones cuidadosas", que tiendan a atenuar la movilización de las reservas adiposas

(que, como se sabe, se inicia ya antes del parto).

VACAS EN LACTACION

En líneas generales podemos afirmar que la clasificación de los animales en lactación se puede hacer o en base a los días de lactación o en base a la producción lechera.

Allí donde haya autoalimentadores, es posible formular raciones de "base", a integrar con cantidades de concen-



En cualquier tipo de solución que se adopte, conviene evitar siempre sobrecargas de población animal.

trados diversas según las producciones individuales, que obviamente deben ser conocidas. En el caso específico está bien tener presente, en la formulación de la ración "de base", que cuando las vacas reciben cantidades elevadas de pienso (8-10 kg) en autoalimentador, no consiguen presumiblemente ingerir más que una parte de los productos distribuidos en el comedero.

De esto se deduce la necesidad de "simular" en su globalidad las raciones (sobre todo en términos de fibra estructurada) para las vacas de producciones más elevadas, con el fin de evitar peligrosos desequilibrios alimentarios.

A pesar de la presencia de autoalimentadores es bueno, cuando sea posible, formar un grupo para las vacas en los 30-40 primeros días de lactación, ya que éste es el período productivo más delicado para el animal, al cual el ganadero debe prestar las mayores atenciones. Menos importantes son los posteriores reagrupamientos, ya que es posible diferenciar el suministro programado de pienso.

SI SE USA SOLO UNIFEED

En los establos en los que se utiliza exclusivamente el unifeed, se pueden formar diversos grupos de animales a los que se suministran raciones específicamente formuladas y preparadas. Donde no sea posible preparar carros diferentes, se pueden fraccionar las descargas previa adición de concentrados. Esta técnica, si bien muy práctica, puede no permitir una buena homogeneidad del unifeed final. Podría ser interesante a estos fines la progresiva adición de ensilados en el carro antes de su distribución a las vacas de producción media-baja.

En la lógica de simplificar al máximo la preparación de los carros y de evitar errores, diversos ganaderos preparan una dieta única para todas las vacas en lactación. El límite de esta técnica es el de no satisfacer plenamente las exigencias nutritivas de las vacas de elevada producción, corriendo el riesgo al mismo tiempo de engordar a los animales destinados a la lactación. Sin embargo estos inconvenientes no se observan a menudo, y esto con independencia del hecho de que los animales tienden a engordar

cuando producen mucho menos leche con respecto a la media del establo. Esto ocurre normalmente en la fase final de lactancias muy largas (sobre todo con independencia de una escasa eficiencia reproductiva) y cuando no existe una buena persistencia de la curva de lactación (bajo potencial genético, problemas "ambientales" y sanitarios).

Por el contrario, si la eficiencia reproductiva es buena (parto-concepción 90-120 días), si se realiza una buena presión selectiva (25-30%) y si existe una buena homogeneidad genética del rebaño, de hecho es posible preparar un carro único desde el inicio hasta el final de la lactación.

La posibilidad de evitar desplazamientos de grupo de las vacas en fase avanzada de lactación permite por otra parte reducir la influencia negativa que éstos puedan ejercer sobre la producción de leche.

El esquema puede también ser más complejo, previendo un grupo en el cual los animales permanecen durante los 40-50 primeros días después del parto. Sucesivamente, en base al aspecto productivo y a la potencialidad genética estimada, las vacas pueden ser conducidas a dos o más grupos diferentes, donde pueden permanecer hasta el momento de la seca. Cualquiera que sea la solución adoptada, es preferible en todo caso evitar excesivas sobrecargas de población, y esto



Para la distribución del unifeed a grupos separados de vacas, uno de los métodos mejores es el de preparar carros diferentes. Cuando esto no sea posible, se pueden fraccionar las descargas de haber añadido los concentrados.

sobre todo en el grupo de inicio de lactación.

DEPENDEN DE LA GRANJA

En conclusión, la gestión de los grupos de vacas en una explotación debe permitir responder lo más adecuadamente posible a las exigencias fisiológicas de los animales, permitiendo al mismo tiempo simplificar los trabajos de establo, condición ésta que permite cometer menos errores.

Resulta indispensable la necesidad

de separar a los animales de secado de los animales en lactación, mientras que, en el ámbito de ésta, resulta conveniente formar un grupo de animales en los 30-40 primeros días que siguen al parto. En efecto, éste es el período productivo más delicado para el animal, al cual se dedican las mayores atenciones por parte del ganadero.

No indispensables pueden ser posteriores reagrupamientos durante la lactación, aunque es sólo dentro de cada realidad de la granja donde se buscan las soluciones óptimas de gestión de los animales.